

331/263(4)

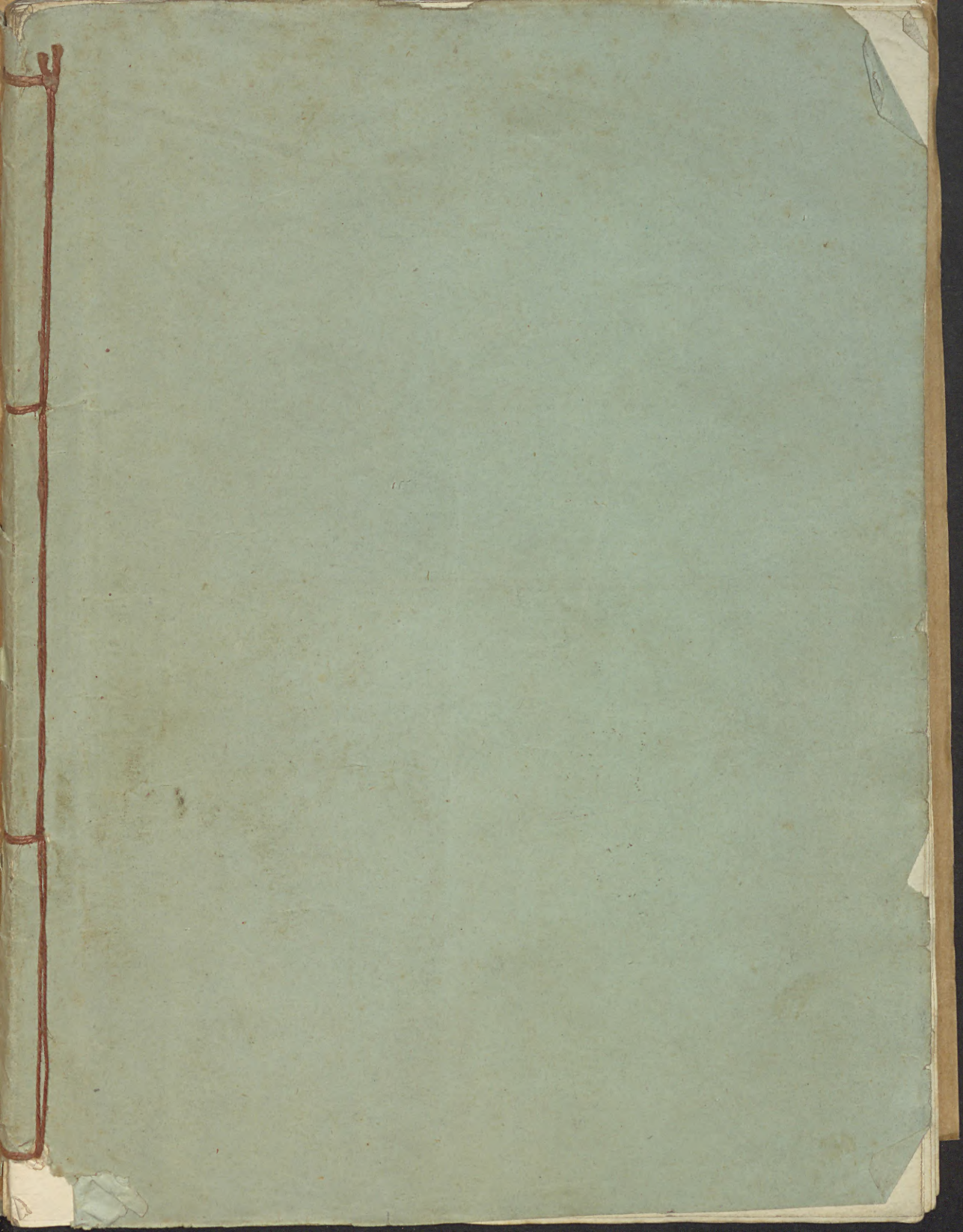
Antonio Martín Villa

De la cerámica italo-
griega: discurso pronunciado
en el Ateneo.

Mont Ms. 6/7

de Colombrí a Santiago Maribato: 1951

3 cartas



De la cerámica

italo-griega.

Accediendo a' los deseos del digni-
simo Sor. Presidente de este Ateneo, ven-
go a' molestar esta noche vuestra aten-
cion, aunque no sea por largo rato, con
objeto de cumplir la palabra que con
dicho Sor. tengo enjennada de daros
una conferencia.

Sacilante me he encontrado al pensar
sobre que tenia habria aquella de versar
por ser muchos los que aqui se han exa-
minado y discutido por eminentes ora-
dores; pero recordando la ampliaci-
on dada a' la Seccion de Literatura con
las denominaciones de Historia y
antigüedades, ha quedado resuelta
esta dificultad. Dedicado al estudio
de la vasta ciencia arqueologica, a' cu-
yo cultivo consagro los cortos ratos que

me dejà libres el cargo que desempe-
ño no he vacilado en destinar esta
conferencia a la exposicion de un
asunto que en el dia es objeto de pro-
fundos y numerosos estudios de cuan-
tos a la arqueologia se dedican. Re-
fiero a la ceramica italo-griega,
objeto de esta disertacion. Asunto
interesante no solo para el artista
que encuentra en los objetos que la
forman mucho campo para sus vas-
tas y atrevidas concepciones, sino
tambien para el epigrafista, el
historiador y para cuantos de la
antigüedad clasica se ocupan.

X Mas conocida la pintura de
los antiguos por los escasos monu-
mentos que de ella han llegado a
nuestros dias, por una parte,
y por otra a que ninguna de las
existentes en la actualidad se re-
puta por original de los grandes

maestros como Polignoto, Pausanias, Parrhasio, Apuleo etc. sino cuando mas, como copias mejor o' peor hechas, es interesante el estudio de los vasos pintados si quiera por darnos una idea, aunque imperfecta, de la altura a' que llego en Grecia el arte pictorico.

Y no es menor para el erudito el interes del tema que me propongo desarrollar. Como dice acertadamente un ilustre Zemanista M. Collignon, los asuntos que decoran los vasos, gracias a' su variedad, son como un documento ilustrado de la antigüedad griega. Escenas mitologicas, en que figuran todas las divinidades del Olimpo, leyendas heroicas, ceremonias religiosas y funerarias, ejercicios del gimnasio, escenas de convites, de esponsales, de bodas, de tocador etc. todos estos,

asuntos se desenvuelven en los va-
sos y hacen revivir para nosotros
a toda la antigüedad en su vi-
da religiosa y familiar. Puede
juzgarse de la importancia de
estos documentos por el número
de vasos pintados que hoy pro-
seguimos: concuense cerca de 20,000
repartidos entre los Museos y co-
lecciones privadas.

Conocidos ya desde el siglo 17.
algunos vasos, mal llamados en-
tonces etruscos, a causa de ser la
Etruria el único punto donde
por aquella época se encontraban,
ampliado mas tarde su descubi-
miento por toda la Italia, Gre-
cia, Egipto, el Asia denomi-
nada menor por los antiguos,
la Crimea (Crimoneo táurico) y
la parte de Africa que aquellos
llamaron Cirenaica; han cau-

biado su denominacion de obrascos
por la de italo-griegos con que hoy
se les conoce y habi sido a partir de
la época antes citada objeto de mu-
chos y bien acabados trabajos. A

S Hacer una rápida exposicion de
ellos, determinando la historia de
la Cerámica italo-griega, su técnica
y clarificación y la descripcion de
algunos vasos es el objeto de esta con-
ferencia. Antes de llevar a cabo
mi obra sea me lícito suplicar vues-
tra benevolencia que de seguro no
negará a quien solo aspira el honor
de contribuir con una pobre prede-
cilla para el magnífico edificio
de la ciencia.

I.

A partir del siglo XVII, ~~según~~
~~antes se indicaba~~, comienzan los
descubrimientos de vasos y objetos

prestenciados a la cerámica italo-
griega. La casualidad de que por
entonces solo se encontrasen en
la Toscana, que con fundamento
se cree ser la parte de Italia, que
los antiguos denominaron Etru-
ria, dió origen a que dichos vasos
recibieran el nombre de etruscos.
La aparición mas tarde de obje-
tos de esta clase en casi toda la
Italia, escepcion hecha de Mer-
curiano y Pompeya, donde aque-
llas se han encontrado, así como
en las naciones antes citadas,
ha hecho que la denominación
de etruscos se de hoy día tan so-
lo a unos vasos de barro pintan-
dos de negro y con relieves en sus
asas, de carácter casi siempre
oriental, que parecen recordar
nos las figuras grabadas en los
bajos relieves de Nersabad y

simonides, y que hasta la fecha so-
lo se hallan en las vasijas necrópo-
lis y grandes sepulcros de la anti-
gua Etruria. Desde estos primeros
descubrimientos, muchos han sido
los que se han ocupado de su estu-
dio bajo distintos aspectos, aunque
cabe la gloria al gran Winckelmann
de haber sido el primero que supo
dar a estos vasos su verdadera de-
nominacion y apreciarlos como re-
mercen. Antes de Billington a
principios de este siglo trajo a la
critica a ideas mas acertadas y
sencillas.

Pero sobre todo el descubrimiento
en 1828 de la Necrópolis de Vulci,
en tierras del Principe de Cambray,
en la Etruria, cerca de Ponte della
Badia, tiene una importancia in-
mensa para este estudio. La apa-
ricion de millares de vasos, mas

de 2000 completos e infinitud
de fragmentos vienen nueva-
mente la luz del día, desmenu-
sada la cartera de nuestro muerto.
Una memoria consagrada a su
descripción por Gerhard fue el
punto de partida de un gran
recatao de diversas hipótesis. El
martirio de ella vienen multipli-
cándose los nombres de los que al
estudio de la Cerámica italo-gre-
ga se han dedicado, y muy que-
no sea fácil y hacedero recordar
los todos, siquiera mencionare
mos los de Panofsky, autor de una
excelente micrografía sobre los
verdaderos nombres de los vasos
griegos, de Otto Jahn que des-
cribió los existentes en Berlín,
Leunclercq los de algunos de
Paris y colecciones particulares,
Hegemann de varios pertenec

cientos al Museo Barbier de esta
ciudad y del Baron de Witte, cuyos
trabajos relativos sobre la ma-
teria que nos ocupa, pueden verse
en la Gaceta Arqueológica, y por
último de Collignon autor del ca-
tálogo de los vasos pintados del
Museo del Maravillon de Atenas.

A nuestro país por desgracia que
hasta ahora ocupado de esta clase de
estudios y ocupación hecha de una
preciosa monografía del Sr. Ma-
drazo, contenida en el Museo Eya-
nol de antigüedades y de unos cu-
riosos artículos del Sr. Métila en
la Ilustración Española y Ameri-
cana nada más conocido como pu-
blicado en España.

Entre todas las noticias que me
he dado acerca de la bibliografía de
los vasos pintados. Pero ahora a
emitir algunas consideraciones.

sobre su origen y antigüedad.

II.

Como antiguo fue entre los griegos el uso de los vasos pintados que segun refiere Herodoto, Abouero immortalizó en sus versos a la Cerámica. Dice así Herodoto: "Al día siguiente, unos alfareros de Samos, que estaban encendiendo su horno para cocer los vasos de arcilla que habían hecho, convidaron a Abouero, cuya celebridad sabían: Mandáronle y le rogaron que les cantase versos, ofreciéndole en pago alguno de aquellos vasos o lo que el mas quisiese. Acusó Abouero el trato, y comenzó a cantar la poesia de los entorres aforrada con el título de El Horno, ~~Parvas~~ ^{Parvas} la cual dice así: si fuere un veci-

oh alfarero

que vais, ~~alfarero~~ te aquí lo que
os cantaré; ven, Minerva, y ayúdame
con tu favor la taca encomendada
al hombre. Han que os vases, y prin-
cipalmente los destinados a las ce-
rimonias sagradas, se enduercan
al fuego, y que, vendidos a alto pre-
cio, inundan los mercados y las
calles de nuestras ciudades, y han
para vosotros que los fabricais prin-
cipio prauencia, y para mi nueva
ocasión de conagraros mis versos.
Pero si con imprudencia os surtais
de mí, venga a vosotros, no Min-
erva, sino todas las vientes que ~~des-~~
~~tañan~~ el mundo, y caigan sobre nues-
tro horno Suirago, Abetog, Akch,
y especialmente Umódano, que,
mas que otro alguno, es el destruc-
tor de nuestra fábrica; todo lo que
el hombre comienza a merced y confun-

daire en insensible congerie; su-
midera de espanto el alfarero;
remue el barro con torde cruzado,
semejante al que producen las
mandíbulas de un caballo furioso,
y todos vueltos vasos triturados
quedan reunidos á un montón
de ceniza y cascajo.»

Desde el momento en que se
cree que los vasos pintados no son
solamente producto de la fabri-
cación etrusca, si no que se ha con-
venido en darles la denomina-
ción de italo-griegos, el proble-
ma de averiguar su origen es
uno de los mas difíciles y deli-
cados de la ~~Arqueología~~ Arqueología.

¿Han sido todos importados
á Italia desde Grecia? ¿Existie-
ron talleres puramente locales
en Italia y á ellos vinieron artis-
tas griegos, que imitaron la

magráficas obras de la Península
Ibera? Otto Jahn, y antes de él
Krause, sostuvieron que todos estos
objetos procedieron solo de Grecia y
hasta únicamente de Atenas. Es-
te sistema que niega toda actividad
de los italianos respecto de la mate-
ria que tratamos ha caído ya por
tierra. Tal vez pudiera favorecerlo
el recuerdo del comercio activo que
existió entre Grecia e Italia. Du-
rante los siglos V. y VI. antes de N. E.,
y sobre todo la coincidencia de ha-
berse encontrado en ambas nacio-
nes vasos exactamente iguales y
con los mismos asuntos, coinci-
dencia notable y digna de estudio.

El testimonio de la historia pa-
rece favorecer tambien la opinion
de los que creen que esta industria
fue llevada por griegos a Italia. Se-
gun Plinio hacia el año 645 an-

Así dice el H., y dice que el Corinto
Demarato esculpido de Corinto
por el tirano Kijelo, emigró
a' Tarquinies, una de las pobla-
ciones mas im. importantes de la
antigua Etruria, y llevó consigo
dos artistas griegos, Eucheir y
Eugrammos. El significado de
ambos nombres en griego, bueno
mano Eucheir, y el que traza las
líneas Eugrammos, pare-
ce dar a' entender que Demarato
fue acompañado de obreros habi-
les en la Escultura. Si' muda es
fácil la aparición en Etruria
de barro ~~veramente~~ griegos. Así
fuera a' esta opinión tambien
la coincidencia de verse en vasos
encontrados en Etruria las formas
de artistas griegos que a' la vez fi-
guran en otros hallados en
Grecia, como son, ahora indica

Mr. Vincent en su obra titulada Sim-
turas Cerámicas de la Grecia propiamente,
en los de figuras negras, Chares, Chi-
ron, Ergotimos, Exekias, Kleonides,
Sphex, Timonides, Eleon hijo de
Kleonides, Pasias, Pithagoras, Nicosthenes,
Eumedes y en los de figuras rojas
Theodoros, Hekleides, Pires, Xenophan-
tes, Kallikrates, Kallias, Prokles y
Kleantes.

Sin embargo no cabe duda, de
que, andando el tiempo, hubo en Ita-
lia talleres de Cerámica puramente
nacional y que en ellos fue imitada
la de Grecia. Su origen se deduce de
estudio detenido de sus Cerámicas, que
revelan un estilo local muy acutua-
do, no siendo hoy posible poner en
duda que esta industria, en un prin-
cipio puramente helénica, se ejerció
más tarde en todos los países de ori-
gen griego que existieron en las costas

que baña el Mediterráneo. A

Secuaria^{es} sin embargo reclamar
para la Etruria la industria espe-
cial de los vasos negros con relieves en
sus asas, que solo se encuentran en
el pequeño territorio comprendido en-
tre el Norte del Tiber y al Sur de Sic-
na, pudiendo ser considerados como
la Cerámica nacional de Etruria.
Muestra de esta clase de vasos es un
jarro existente en mi colección, en
cuyas asas se ven figurados en relie-
ve animales cuya especie es difícil
de determinar, revelando en ejecu-
ción la influencia del arte oriental
en el Etrusco.

Pasemos ahora al estudio de
las formas y de la técnica de los va-
sos italo-griegos.

III.

No ha faltado quien haya creído que estuvieron destinados estos valles para servir únicamente de urnas cinerarias, fundándose para ello en que por regla general se encuentran tan solo en las necrópolis, tumbas aisladas o cámaras sepulcrales. Digamos con un desmentido esta opinión el sabio Arqueólogo Hamilton, Embajador ^{de Inglaterra en la Corte de} que fue en los últimos años del siglo pasado. ~~de Inglaterra en la Corte de~~ ^{Nápoles} ~~Nápoles.~~ "He presenciado, decía él, Hamilton en 1791, la apertura de un número considerable de sepulcros, únicos lugares en que se encuentran los varos, y he observado constantemente que dichos sepulcros se hallaban a la parte exterior de los muros de las poblaciones, a poca profundidad bajo tierra, excepto

en vola, donde las materias vol-
cánicas derivadas de las monta-
ñas próximas al rumbo han ele-
vado considerablemente el terreno...
El material de piedra tosca o de
ladrillo, no tiene mayor capaci-
dad que la precisa pa-
ra contener un cuerpo, y como
sus vasos, muy raras veces
se abren, y los tienen entre las
sierritas o a los costados, y mas al
lado del que al izquiere. Los
cari se ven constante en cada
pedregalero un profericulum
y una patera; pero el numero y
calidad de estos vasos varia al mar-
car segun la dignidad de la tier-
ra cubierta. Hay sequencias de
dimensiones mucho mayores que
las comunes, y construidos con
grandes sillares, cari siempre a su
lado. En muchos pedregaleros y en

paredes a guisa de estucos y pintadas. En otros sepulchros, que parecen a los verdaderos egipcios, se ve el cuerpo del difunto de bulto en el centro del monumento rodeado con los vasos alabastrinos. No dejé de hallar algunos de estos monumentos por las aras en clavos de hierro o bronce fijados en las paredes... En los grandes sepulchros o hipogeos son siempre muy los vasos, y tambien de mayores proporciones, y superiores en calidad a los de los sepulchros ordinarios, solo inferiores por la elegancia de su forma. El Obispo de Oligina, en la Pulla, me enseñó en 1790 un gran hipogeo que habia descubierto en su jardín, y en el cual habia encontrado gran cantidad de vasos, algunos de ellos enormes y sumamente bellos, todos los cuales, a excepcion de uno o dos, representan dioses y

travésas."

"Yo tengo noticia de que en es-
tos recintos se han encontrado
muchas inscripciones y medallas
que nos dan razón de los sucesos
que intervinieron, en de la época en
que fueron construidos. Las me-
dallas romanas, que algunas ve-
ces aparecen en ellos, siempre es-
tan guardadas con la firma que
les ha sido puesta, y que se ha
atribuido en su calidad al que
brindase su construcción."

"En muchas otras cosas de esta
natura se han calificado sin-
tamente de nuevas construcciones
estos casos. No son cosas lo que
contienen, pero ya queda dicho
que se los encuentra en muchos
de los restos de los cadáveres que
no fueron quemados; pero a ve-
ces en los sepulcros de los romanos."

puente de tierra con las aguas de
las lluvias, los huesos se hundieron
con ella, perdiendo su consistencia,
y solo quedan los dientes, preservados
por su esmalte, para atestiguar la
antigua memoria del cadáver."

"Desenterrando un sepulchro, es como
que han de a nacer otros innumerables,
y es muy frecuente encontrar entre
ellos alago de monedas de oro y
monedas ~~de plata~~ ^{de oro} un pequeño, lo cual
prueba que el mismo fué miembro
de una familia distinguida. He
ha sucedido algunas veces encontrar en
una zona de sepulchros otra zona en-
tera, y hasta tres zonas en cierto
paraje. En las cercanías de la gran
cuerpo italiana, inmediatamente con los
vasos, fibulas de plata, y de bronce, he-
las de lauraz, y honos de espadas, va-
de hierro, y de bronce, anillos de pla-
ta, cobre y plomo, y otros muchos."

llenos con sus broches....

X "Es muy difícil averiguar
que objeto servaban estos vasos den-
tro de los sepulchros, pero uno muy
curioso que pertenecía a mi pri-
mera colección, y que se conserva
hoy en el Museo Británico, pa-
rece indicar que su destino mi-
nisterio era acompañar al cadáver
de su dueño. Una inscripción
griega, grabada en su pie, antes
de ser llevado al horno, menciona
este sentido: «adios, amado Philé-
ste caso será colocado en el Se-
pulchro. Tenga su terna, y su
interior se halla dividido en
cuatro partes, dos pintadas de
blanco y dos de rojo; enblen a
guisa de la leche y del vino. Pa-
rece fundada la opinión de que
estos vasos estuvieron consagra-
dos, y después de haber servido

para un uso religioso, fueran co-
locados en los semulchros de la iglesia
de en los misterios de Ocho y de
Séculos, a que suclen hacer alusión
sus pinturas. Esta conjetura ad-
quiere mucha fuerza si se conside-
ra que hay gran número de seme-
lras que no contienen uno ninguno.
Sin aceptar en un todo la autorizada
opinión de Hamilton, pues como
luego diremos, creemos que los vasos,
de que venimos considerando, este
vieron destinados a diferentes usos
de la vida pública o privada de los
antiguos, sin embargo es digno de
ser en cuenta, pues con ella se
desacreditaron opiniones tenidas
hasta entonces por muy autori-
zadas.

En hecho citó por el Señor
Ladrero en su estudio sobre varios
vasos italo-griegos del Museo Imperial

de lat. etc. no permiten + dar
que debieron servir para cosas
que solo para contener cerminas
manas, para premios o como re-
cuerdos de distinciones militares.

La antiquisima numismatica es la cla-
sificacion, que atendiendo a su desti-
no numismatico, hace de ellos el eminen-
te arqueologo señor Panofka en su
preciosa monografía titulada, "Re-
miras sobre los verdaderos nombres
de los vasos griegos." Divideles en cinco
clases: 1.^a vasos para provisiones, a los
cuales pertenecen, el mithos (pholium
de los latinos), el stamnos, el ampho-
reus + la kylix. 2.^a Vasos para ver-
clar liquidos a la cual corresponden
la cratera + sus numerosas variadas.
3.^a Vasos para beber, de los cuales el
principal es el oinochos. 4.^a Vasos
para deber entre los cuales se enuen-
tan el calix, el cantharus, el skyphos.

y 5.^a Naves de fécules entre las que
se pueden citar el iceythus,
el alabastrium, el ichne &c.

+ Describamos algunos de los
principales tipos indicados en
la clasificación de Pauquet, sin
prejuicio de detenernos después
en la clasificación y descripción
de los varios tipos mirados bajo
el aspecto de las distintas épocas
a que pertenecen.

Con el nombre de áurora se
designan vasos de aquella forma
ovoides, puestos sobre un pie, apec-
tando a veces la forma de cono
truncado, con dos asas que se
unen al cuello y a la parte supe-
rior de la paleta. Las hay de
distintos tamaños. Pende gran-
dísima, que también recibirá
la denominación de bellum, como
aquella que se ve que sirve de la-

Estación al celebre Sicco se viene di-
gones, hasta el amphitheatrum desti-
nado a usos domesticos. De simple
barro rojo o amarillo y adornados a
veces con bellisimas pinturas sirve
con desde las mas altas laderas has-
ta las mas elevadas. Especificos de
agua, vino, queso, frutos secos, aceite
Se llevan hasta las casas para
para premios de los vencedores en
los juegos y para recalar de todas, de-
dicadas a fiar en la procesion mun-
cial, segun se ve en un monu o existen-
te en el Museo de Atenas. Las hay
sin fondo y que parece que nunca se
terminan, tal vez sea que descansa-
ran con mas comodidad en la abaco
o aplanadores de la antigüedad cla-
sica.

La cratera, que recibe tambien
los nombres de oxybatheon, helice
y stamnos, segun se ven en

rádes que los distinguen, es de
grandes dimensiones, con un cri-
ficio abierto, vuelto y dos agujeros
para el paso de la mano. Esta
la destinada para hacer en ella
la uercla del agua y del vino,
pues sabido es que los artífices
por regla general no dedican el
vino nuevo, no mereciendo buen
concepto más que lo usaban sin mer-
cha alguna. Son las matras ~~de~~
los vasos mas elegantes que usó,
quedan del arte antiguo.

La hijtera y sus variantes,
el Kalpis y la police se caracteri-
za por el collete colocado encima
de la paucha ovoidal y por sus
tres asas, una en la parte supe-
rior, que se une al orificio al
cual sobre suja en altura y las
otras dos en forma de puño co-
locadas a los lados del vaso. Hay

Septoria con una sola asa, como su-
cede con dos de mi colección en que
se ven representadas muchas de de-
bida entre síbicos y bacantes.

De dimensiones mas frecuentes
y presentando formas eleganti-
simas es el Anochor y sus variedades el pro-
ctor y la epichysis. Característicamente por
una sola asa fina y graciosamente
encorvada: los bordes del orificio se ha-
llan repliegados en tres síbicos y forman
una especie de trebol. Casi siempre
se ven adornados con bellísimas pin-
turas, encontrándose de tamaño tan
pequeño que permite creer fueran
juguetes de niños. Tal sucede con
una que viéste en la pequeña pero
escogida colección de vasos italo-grie-
gos del ^{exhibidos} ~~exhibidos~~ arqueólogo valenciano
don. D. Pascual Margué. Una de
las pruebas mas convincentes que
pudieran darse de la elegancia de es-

tos vasos es que can'siemp're apa-
recen en las pinturas antiguas
en manos de los Dióces y especial-
mente de Herbe o' Ganímedes.

+ No menos elegante y caracterís-
tico del gusto especial que revistie-
ron las artes en Grecia es el calix,
y sus variedades el hiathus, el car-
thesion, el cantharus y el skolopelus,
destinados todos para la bebida u-
guen la mayor o' menor solemnidad
de las ocasiones en que se verificaba.
Vedós, el calix, el hiathus y el
~~skolopelus~~^{skolopelus} para las comidas or-
dinarias, parecen haber sido re-
servados el cantharus y el carthie-
sion para las fiestas y solemnida-
des dionisiacas o' de Baco y an' nos
refiere Ateneo que en la pintura
hecha por Hippicus del combate
de los Centauros y lapitas, los con-
tendientes luchan a' golpes de can

raros.

El caliz puede ser mas o' menos profundo, con pie o' sin él (ápodo), con dos asas o' una sola, de simple barro negro o' adornado de preciosas pinturas. Puede juzgarse de la importancia de este vaso recordando que desde los primeros dias de su existencia, la Egleia católica lo ha destinado para la celebracion de los sagrados misterios, usando los al efecto de cristal, madera y otras suaverias, adornandolos con pinturas sobre fondo de oro o' plomado en ellos inscripciones místicas como se ve en un fragmento de caliz cristiano que existe en mi coleccion y en el qual ademas de hallarse estampado el ~~monograma~~ ^{Christus} o' monograma de Cristo se lee esta sublime inscripcion, omnia bona.

El ~~Kiat~~ parece que se usaba
Kiat

para trasladar el líquido de las
cráteras a los cálices y a veces al
Holtrion, especie de vasos semejan-
tes a nuestras copas.

El Hartthecion debió de revestir gran importancia en la an-
tiguidad, a juzgar por la materia
de que se hallan formados algu-
nos. Sirva de ejemplo el magní-
fico Hartthecion que se conserva
en la biblioteca nacional de Pa-
ris, hecho de una enorme ágata
en el cual se hallan grabadas
~~escenas~~ escenas bíblicas. Durante muchos
siglos formó parte del celebre te-
soro de la abadía de St. Denis.

Como vaso para beber es curioso
el rhyton, que tiene casi siempre la
forma de un enorme reforcido,
terminado en una cabeza de ani-
mal como buey, caballo, toro &c.,
affectando a veces formas huma-

nas, como sucede en uno precioso con-
servado en el Museo de Atenas, que
además de tener un pie, representa
una cabera de etíope con los labios
pintados de color rojo.

Varios mas delicados y destinados
probablemente al tocador de las muje-
res mugeres de Grecia e Italia fueron
el lecyto, olpe, arybale, bombillo, xyoti-
licor, alabastro y lecythos, pues en to-
das las pinturas que representan es-
cenas de tocador, de baños o de gimna-
sio figuran en las manos de las per-
sonas que en aquellas intervienen. Su
pequeñas dimensiones, lo reducido
de su boca, y su elegancia parecen
tambien demostrar su destino,
hallandose a veces adornados de pin-
turas que los hacen aun mas agrada-
bles. Forman la parte mas esco-
gida y delicada de las colecciones de
varios pintados asi como tambien

la mas numerosa pues abundan
mucho. no bajaran de 60 las va-
riedades ^{que} de ellos existen en mi co-
leccion.

* A una excelente memoria del
Duque de Luynes contenida en
los Anales del Instituto de corres-
pondencia arqueologica, de donde
muchas y curiosas noticias sobre la
técnica o procedimiento para la
fabricacion de los vasos italo-griegos.

A juzgar por los que han lle-
gado a nuestros dias era finisima
la arcilla o barro en ellos empleado.
El vaso se hacia en el torno de
alfarero, ajustandole despues el
cuello y las asas, que no parece
formaban una sola pieza con
el vaso. Despues de una prime-
ra coccion se entregaba al pivito
para que tardara en sé lo que
plugiera a su fantasia, vari-

ficandolo por medio de instrumen-
tos de punta aguda, apor-
vechando para la pintura, en ocu-
siones la tierra de que cubia forma-
do el vaso lo cual le ahorra trabajo.

Por regla general emplearon so-
lo el negro y el rojo, pero hay vasos
en que se halla usado el azul, el verde
el amarillo claro y en ciertos lecythos
atenienses el blanco exclusivamente.
Hay tambien algunos, aunque son
muy escasos, en que se empleo el oro
para adornar los trages de las figu-
ras, como se ve en dos encontrados
en ~~Attica~~^{Thurys}, que tienen 6. palmos
de altura por 2. de ancho. contien-
do uno de ellos 150 figuras, que re-
presentan la Plurita o consejo en
que Pario determino hacer la guer-
ra a los griegos. Cada personaje
tiene a los pies escrito su nombre

en caracteres griegos.

Después de pintados los va-
sos sufrían una segunda cocción
y el vaso quedaba terminado. Hay
sin embargo algunos que vidu-
ablemente han sido pintados
después de cocidos. Tal sucede
con un ^{skiphos} ~~kylix~~ de mi colección,
en el cual se hallan represen-
tadas dos lecturas, símbolo de
Atenas, ^{uno azul}.

^{Distinguenese}
~~Distinguenese~~ también en las
firmas, que llevan algunos, los
nombres del fabricante y el del
pintor. Así ocurre por ejemplo
en el célebre vaso Francisco, de la
galería de Florencia, vaso hermo-
sísimo de figuras negras, en el
cual se leen las dos firmas del
fabricante Ergotimos y del pin-
tor Klitias. $\text{Ergotimos} \mu\epsilon\iota\sigma\tau\omicron\iota\epsilon\epsilon\sigma\upsilon, \text{K}\lambda\epsilon\iota\tau\iota\alpha\varsigma \mu\epsilon\iota\sigma\tau\omicron\iota\epsilon\psi\epsilon\upsilon.$ Ergotimos $\mu\epsilon\iota\sigma\tau\omicron\iota\epsilon\epsilon\sigma\upsilon$,
Klitias $\mu\epsilon\iota\sigma\tau\omicron\iota\epsilon\psi\epsilon\upsilon$.

Por último, ¿eran producto de la fantasía del pintor los asuntos, tratados en los vasos o copias simplemente de cuadros de autores eminentes? No es fácil y ha cedido resolver este problema careciendo de datos para ello, pero es de creer, dado el número de vasos pintados que hoy existen, infinitamente menor de los que debieron fabricarse para uso de los antiguos, que indudablemente, en la mayoría de las ocasiones, fueron completamente originales los pintores, sobre todo cuando se limitaron a tratar en aquellos escenas de la vida pública o privada, pudiéndose tal vez creer que copian en los que tienen representados pasajes históricos, heroicos o mitológicos.

Quisiera para terminar este trabajo exponer algunas consideraciones sobre la clasificación de los vasos

considerados bajo el aspecto crónolo-
gico

IV.

Estudiada la cerámica italo —
griega atendiendo a 'su estilo deco-
rativo, no solo se observa un método
cronológico sino que tambien se
adopta uno seguro que da 'excelentes
resultados. Tratándose de una ma-
teria tan rica y abundante en datos,
puede seguirse desde su origen
hasta su decadencia. Considerados
bajo este punto de vista los vasos
pintados, acostumbrare a 'dividirlos
en tres grupos principales, que a su
vez admiten nuevas subdivisiones:
1.º vasos de estilo antiguo: 2.º vasos
de pinturas negras; y 3.º vasos de
pinturas rojas y de estilo moderno.
Digamos brevemente sus principales
caracteres.

Oyo el nombre de vasos de estilo antiguo comprendiéndose los encontrados en Santorino, los procedentes de las Cycladas, los de ornamentación geométrica, los de Milo y los de estilo corintio o asiático.

1.º Cerámica de Santorino. Son reputados sus productos por los mas antiguos de Grecia, haciendolos remontar hasta el siglo 20.º o 18.º a. de J. C. Son nudos, toman sus dibujos del reino vegetal, aspirando en ocasiones a imitar la forma *Uromyza* y especialmente la garganta femenina.

2.º Vasos de las Cycladas. Pertenecen a la época de la dominación fenicia en estas islas o sea de los siglos 13.º y 12.º antes de la era cristiana.

Encuentranse comunmente en las islas griegas, Milo, Santorino, Rodas, Chipre. Son generalmente jarros grandes, adornados con líneas

curvas y ²¹⁰²²⁹⁸ ~~De color~~ de color rosa claro
o lila. ero similitud la forma su-
maria.

2º. Varos de ornamentacion geo-
metrica. Aparecen en toda la pro-
cia, en ²¹⁰²²⁹⁸ ~~Alcenas~~, ²¹⁰²²⁹⁸ ~~Equina~~, el ²¹⁰²²⁹⁸ ~~Atica~~,
etc. Considerame como una indus-
tria puramente nacional, distin-
guendose de las dos clases anteriores
por su dibujo rectilineo. Su forma
varia hasta el infinito, desde las
grandes cuiforas hasta las copas mas
pequenas y su decorado consiste en
meandros, lineas oblicuas, rosas, cir-
culos concentricos etc. Pavados con
bastante cuidad, con variedad de co-
lores, ya rojizo, ya negro. Venen re-
presentados en ellos en zonas con-
centricas no solamente figuras de
animales sino tambien humanas,
ofreciendonos escenas finietres, guer-
reros subidos en sus carros, heroes y

prothetia

sobre todo la rigidez o sea la inflexion
del diámetro en su lectio, según se ob-
serva en un fragmento de vaso en
contrado en Atenas, ejecutado todo con
un estilo primitivo y libre de toda in-
fluencia Oriental, por lo que han me-
recido que Mr. Conze los denominase en
sus preludios, atribuyéndoles una an-
tiguidad de cerca de diez siglos a. de J. C.

4.º Vasos de Milo. Pueden ser
mirados como de transición. Su anti-
quidad no puede remontarse a mas
de 8 siglos a. de J. C. y demuestran
la influencia ejercida en el arte griego
por el Oriental, pues sus adornos con-
sisten en volutas de animales de caracte-
r oriental y en asuntos de decorado
propios del Asia.

+ 5.º Vasos de estilo Corintio o asiático.
Durante cierto tiempo recibieron uni-
camente el nombre de vasos corintios,
porque no se encontraban mas que

en las tumbas de Corinto o en sus
alrededores. Mas tarde han apare-
cido, aunque en pequeño número,
en diversas comarcas de la Grecia y
Marta en las metrópolis de Italia.
Revelan la influencia del arte orien-
tal sobre el griego aun mas que
los de Milo y por regla general
son casi siempre vasos pequeños
como bombylios, arybalos etc. En
mi coleccion hay mas de 50 y entre
ellos un bombylios hallado en
Italia, en el cual se ve representado
un guerrero con un gran casco y
una rodilla en tierra, delante de
él hay un cisne. Son casi siempre
de tierra amarillenta y su fabri-
cacion se cree que duró mucho tiem-
po, quiza hasta la aparicion de
los de figuras negras, acostumbrán-
dose a dividirlos en tres grupos: 1.^o
De zonas de animales: 2.^o De zonas

de personajes; y 2.^o de asuntos mitol-
ógicos, con inscripciones. Los prime-
ros suelen ser de grandes dimensiones
como hydrias y figuran en ellos
leones, tigres, machos cabrios, ciervos etc.
Los segundos representan personajes
heróicos y se tienen por copiados de va-
sos de metal procedentes de Chipre
o de Asia. Los del 3.^o grupo además
de ofrecer escenas mitológicas, ponen
al pie de cada una de las figuras, en
ellos representadas, su nombre. Entre
los mas notables que de esta clase se
conservan podemos citar el famoso
vaso que se ve figurada la cara del ja-
vali de Calydonia. Cada personaje
lleva puesto su nombre. No menos
digno de mencion es el firmado por
Erimonidas de Corinto, que nos ofrece
a Aquiles curando a Erisila. Con-
servase en el Museo de Atenas. En
noro es tambien un Koluvé existente.

en el Museo del Louvre en Paris
se encontrado en Cervetri, la anti-
gua Etruria, cuyo vaso, ademas de te-
ner pintada una escena de armas
de guerra encima de ella la par-
tida de Hector, subido en un carro
de guerra y rodeado de personajes
de la familia de Priamo y de
guerreros troyanos montados en
caballo. Todos llevan en la parte
superior o a los lados escritos sus
nombres en caracteres griegos en la
forma boustrofedá, sicet bos arans.

Pare a estos vasos una longitud
de 7 siglos a. de J. C. y son de los
mas ricos y esquisitos que nos ha
legado la antigüedad clásica, coti-
zándose los pocos que salen al mer-
cado a precios fabulosos.

Vasos de pinturas negras.
Comprende este periodo desde la
6^a olimpiada a la 80^a y sus imita-

ciones alcanzan hasta el siglo IV antes
de A. B., pues hay algunos de la
época del Alejandro Magno, con es-
tos caracteres. Caracterizáulos lo
arcaico de sus figuras, representadas
con siempre de perfil, aunque con-
viene advertir, que ya en los últimos
días de su fabricación siguió su imi-
tandose convencionalmente su carac-
ter arcaico, no obstante el estado de
adelanto de las artes, y de que ya enton-
ces se producian los magníficos de
fronteras rojas. Empleáse en aque-
llos el color blanco para caracterizar a
las mujeres y el rojo violáceo para
realzar más la figura. Los asuntos
en ellos figurados son generalmente
mitológicos y especialmente del ciclo
de Dionisio o Baco siendo muy in-
tercantes por revelarnos el estudio
del tipo gaulítico de las divinidad-
es helénicas. La guerra de Troya,

los trabajos de Miniculus y las manañas
de Cesio han servido tambien de
asunto para estos vasos.

+ Acostumbrase a dividirlos en
las siguientes clases: 1.^a de fondo
blanco o amarillo: 2.^a del utilo de
Ergotimus o de Elitias: 3.^a del uti-
lo de Apocstheneis: 4.^a de utilo mi-
vo: 5.^a auferas pmanatenuicas: 6.^a -
productos communes.

1.^a Vasos de fondo blanco o
amarillo. Son aun muy escasos.
El Gabinete de Paris posee dos, de
signado el uno con el nombre de
copa de Arcesilao, en quien se cree
ver un rey de la Cyrenaica. Ha-
llan representado sentado, y rodea-
do de servidores ocupados en presar
en calaburras el Sulphurium, pro-
ducto precioso de aquel pais muy
buscado en Grecia. El otro vaso nos
ofrece a Ulises y sus compañeros.

embriagando al cyclope Polyfemo, va-
ciándole su único ojo con una espio-
cha européida al fuego.

2.^a Navos del estilo de Ergotimios
y de Elitios. Esta firma solo se lee con
completa seguridad en el famoso vaso
de la colección de Morenia, denomi-
nado vaso Francisco, reputado como
una de las maravillas del arte an-
tigu. Hallame tratados en él, en
diferentes zonas, varios pasajos de
la época heroica y legendaria de la
Grecia, tales como las bodas de Epeus
y Peleo, los funerales de Patroclo, el
combate de los centauros y la pithas,
Aquiles perseguiendo a Erisilos, la
cava de Calydonia, Theseo y Ariad-
na etc. Es quizás la mejor y mas
importante de las anforas llegadas
a nuestros dias.

3.^a Navos del estilo de Nicostenes.
Abundan mucho, cosa que no es de

urbanas, pues a juzgar por los que
preceden debieron ser muy bus-
cados por los antiguos, a causa
de su belleza y de lo excelente de
su ejecución. Aparecen no solo en
Grecia, sino también en diversas
provincias de Italia y se distin-
guen por unas palmetas muy
especiales que adornan el cuello
de estos vasos.

Fig. De utilo nuevo. Caracte-
rizante por sus incisos retóques y
por los efectos obtenidos en ellos con
la ayuda del grabado hecho con
pluma seca. Las figuras están
muy bien dibujadas y revelan co-
nocimientos anatómicos bastan-
te perfectos. Las principales fir-
mas que en ellos se leen son las
de Erimágoras, Ananis, Bleson
hijo de Stearkthos y de Hermógenes.
Forman una especie de período

intermedio entre los fuertemente ar-
caicos y los de figuras rojas y revestán
independencia completa del estilo
oriental. Entre los numerosos vasos de
esta clase que adornan el Museo del
Louvre es notable una *hydria* firmada
por Eimágoras cuyo asunto es la
lucha entre Hércules y Erichon o Xerxes.
Pero sobre todo el que figura a la cabe-
ra de esta serie, es la magnífica cin-
fora decorada con pinturas negras,
encontrada en el Cabo Kolias, hoy en
el Museo del Barbajeion de Atenas.
La escena pintada en ella es la ^{prothesis} ~~hypobosis~~
o aparición de un difunto. Varias
mujeres lloran alrededor del lecho mor-
tuario y parecen acompañar su mi-
nistra principal con exclamaciones
consagradas a este acto. El erudito
autor del catálogo del citado Museo
juzga este vaso en los siguientes ter-
minos: "la escena es de un efecto con-

movedor por la sencillez austera -
de la composicion y por la expresion
de tristor pintada en los rostros:
las cualidades del estilo son ya las
de una época que alcanza la per-
feccion, no habiendo producido
la pintura negra ninguna obra
tan acabada.

5.ª Alforas pánatenáicas.

• Gran, segun se dicto anteriormente,
premio concedido a los vencedores
en los juegos particularmente
en los pánatenáicos. Aunque de
corado con pinturas negras, llega
su fabricacion mas alla de la épo-
ca de Alejandro y hay monedas
que pueden ser consideradas como
del mejor periodo de la cerámica
italo-griega. Se han encontrado
no solo en Atenas sino tambien
en toda la Grecia, en muchos
puntos de Italia, y hasta en

la Cirenaica.

la Circunscrita.

Esta forma es la de una anfora con tapadera y las pinturas que ostentan representan casi siempre por una cara a Minerva de pie, con casco y escudo, blandiendo una lanza. Al cada lado de la Diosa hay una columna y encima de ella un gallo, una lechuza, tipo de las monedas atenienses, un varo o un personaje. ^{Del} ~~De~~ tipo de cada columna se leen dos inscripciones tapadas con pincel, la una constante, ^{sin Alabastron o falgos} ~~Tax~~ ^{Tax} ~~ABSVB~~ ^{ABSVB} ~~ABSVB~~, la otra que varia denigra el Circoste epónimo que florecia en la época del triunfo. En la cara posterior se ve figurada la clase de jüero en que se habia logrado el premio.

6.º Bajo la denominación de productos comunes comprendiéndose varias clases de vasos con pinturas negras y especialmente lecythos que

son los mas abundantes, aunque
tampoco faltan quiforas etc., dis-
tinguiendose entre ellos varios tipos
tales son los de Phaleras y Placia,
de formas pesadas y tierra amari-
lla p. 2.º De Aleuas, mas elegantes
y con asuntos referentes a mitos
atenienses. 3.º De Lores, figuras
de color negro sobre fondo amarillo.

✱ Voy a ocuparme brevemente
de los vasos de pinturas rojas y de
estilo relativamente moderno.

De todas las clases de vasos pin-
tados que se conocen la mas nume-
rosa es indudablemente la de fi-
guras rojas, libre ya de todo con-
vencionalismo, y que para por to-
dos los periodos del arte desde su
mayor apogeo hasta su comple-
ta decadencia. Poco recargados, de-
saparecen de ellos las zonas de figu-
ras, limitandose a trabajar en cada uno,

un solo y determinado asunto. Su factura es mas fina y sencilla, y los detalles de las figuras y de las ropas se ven tratados con suma sencera.

La fabricacion coincide con el final del periodo de los vasos de figuras negras, y en algunos, hay tambien ambas clases de pinturas; encontrandose fragmentos de vasos de figuras rojas en los restos del antiguo Parthenon incendiado por los persas en 480 a. de J.C. Alcanza su fabricacion hasta el año 480 antes de la era cristiana en que publicado el celebre senatus consulto de Bacchanalibus, cuyo original grabado en una tabla de bronce se conserva en el Museo de Viena, se prohibieron las fiestas de Baco, en que ejercian notable papel los vasos pintados.

Dividense en numerosas series que pueden reducirse a las siete siguientes: 1.^a De utilis sacro: 2.^a Del

2.^o estilo de la pintura roja. 3.^o Pe-
silo antiguo y de perfecta elegan-
cia: 4.^o Productos comunes: 5.^o Pe-
adornos dorados: 6.^o De relieves: 7.^o Se-
cylos blancos de Atenas.

1.^o Vasos de estilo severo. El
insigne ceramógrafo francés Ma-
rou de Witt ¹⁷⁶¹ caracteriza con las
siguientes y notables frases: las
compromisiones concedidas en el estí-
lo severo tienen algo de rudo, se en-
cuentra en ellas en la expresión
del rostro la forma de las pintu-
ras de figuras negras y sin em-
bargo se comprende ya que el
arte se dispone a romper las tra-
bas que se oponen a su libertad.
Los cabellos y la barba colocados y
dispuestos con cuidado, los vestidos
de pliegues rudos y rectos distin-
guen al estilo severo."

Signare a' estos vasos en —

los avaloran y entre ellas podemos
citar las de Epictetus, asociado a
veces a Nicomachos y a Stratyllos,
Socius autor de una célebre copia del
Museo de Berlín que vinieron a
Aguilas cuando a Pacheco, Ben
fronius, Stratylion, Pamphaios, An
ris y Prigos.

A Benfronius pertenece una
magnífica cratera del Museo del
Louvre, en que se ve representada
la lucha de Apolo y del gigante
Ceryx y a Prigos el famoso vaso
existente en el Museo Barberino
de Nápoles en que se halla pintada
la última noche de Troya
y la destrucción de la familia de
Priamo, vaso encontrado en una
tumba de Volterra,
adquirido para aquel Museo
por el Rey Francisco de Nápoles
en el fabuloso precio de 16000 francos.

2.^a Varas de la 2.^a época de la pirámide
ra roja. Corresponden al siglo IV.^a d. N.
y dan á conocer la influencia de la
nueva escuela pirónica creada por
~~Leopoldo~~ ^{Leopoldo} Parrasio que se aparta de la
magistral gravedad de la de Polignoro.
Distinguenne por las formas juveniles
que remplazan á las robustas de los
anteriores y por la ligereza de los vertidos.
Entre los varios que pudiéramos citar co-
mo propios de esta época creales son el
~~Monumento~~ ^{Monumento} del Museo de Nápoles con
brazos, la copa del Louvre con el
poeta Lino dando una lección de
canto ó de gramática á su Museo,
ocupa el primer lugar una copa
encontrada en Vulturno que en la obra
titulada "Monumenti inediti del
"Istituto archeologico" tomo 2.^o lá-
mina 24. se halla descrita de esta
manera: "Per jóvenes se retrahieren
con un personaje de edad madura

sentado en un taburete, uno de ellos
enseña una golondrina y exclama
mira la golondrina. Si por Hércu-
les, contesta el hombre de mas edad,
tela aqui añade el mas joven, es
la primavera replica el persona-
je barbudo. Impresionable es tratar
con mas gracia y sencillez esta es-
cena que constituye un verdadero
idilio y que podria titularse la
vuelta de la primavera.

2.^a Vasos de estilo etrusco o de
una elegancia perfecta. Forman
una serie completa que se distin-
guen perfectamente de la de los
italiotes. Por lo regular la consti-
tuyen vasos pequeños como pisiris,
o moctres, aribatos &c. Son faciles
de reconocer por su cubierta negra,
con guirnalda de mirlos de hojas
agudas y especialmente por lo deli-
cado de sus pinturas. Entre los

varios que pudiéramos citar ocupan
un lugar muy distinguido un arido
del Museo de Nápoles encontrado
en Cumas, que representa el comba-
te de las sarracenas con los almerenses,
asi como otro hallado en Apone, con
personages del cielo de Dionisio o Ba-
co. Algunos de estos vasos, por lo
pequeños de sus dimensiones, pare-
cen haber servido de juguetes para
niños, lo cual no impide que se ha-
llan magnificamente decorados,
dando tambien a entender las es-
cenas en ellos tratadas, como niños
arrastrando carritos, galopando so-
bre un perro etc.

4.º Productos comunes. Abun-
dan muchísimo en los Museos
y colecciones particulares y los hay
de todas las clases de vasos conoci-
dos como anforas, hydrias, balpis
etc. Hallanse representados en

ellos escenas de la vida pública
y privada de los antiguos, proce-
siones nupciales, escenas de toca-
dos, de glumario, fiestas Epimonia
cas &c.

5.^a Vasos con adornos dorados.
Aparecen a partir del siglo IV. an-
tes de J. C. son de una rigüera
extraordinaria y muy escasos.
El dorado se obtuvo en ellos apli-
cando a pequeños relieves hojas
de oro, observándose a veces de él en
los grandes vasos, mientras que
en los pequeños se empleó con ma-
discreción y gusto.

Hay algunos de esta clase
muy notables y entre ellos conviene
recordar una pelix encon-
trada en Carrizos, hoy en el Mu-
seo Británico, en que se halla
grabado el robo de Trefis por
Pelle y sobre todo dos vasos proce-

dentro de la célebre colección Campanaria,
pertenecientes en la actualidad
al Museo del Hermitage en San
Petersburgo, el 1.º de los cuales nos
ofrece a Aristotelo con las Dianas
de Eleusis y el 2.º descubierto en
Körtlis (Grimma) presenta una ca-
leria en la que forman parte Dario
y sus compañeros Strobomas, Sei-
sames, Curinto y Eulo hallándose
firmado este vaso por Xenofantos
que floreció por la centésima olim-
piada, 480 a. de J. C.

6.º Vasos con relieves. En estos
vasos los relieves han sido modela-
dos aparte y aplicados después a
aquellos. Multiplicados por la
fantasia del artista es casi im-
posible hacer un estudio detallado
de los mismos Lecythes

7.º Lecythes blancos de Atenas.
Merecen por su importancia

mi trabajo particular para su
descripción, ~~furo habiendo abun-~~
~~sado ya por largo rato de vuestra~~
~~amabilidad voy a decir en breves~~
~~palabras sobre ellos.~~ Hasta ahora
solo han sido descubiertos en Atenas
y en el territorio denominado Atica
por los antiguos; de aquí su esca-
sez en los Museos de Europa y
sobre todo en las colecciones parti-
culares, cotinándose por lo tanto
a precios bastante elevados. Has-
ta el día solo se han hallado de es-
ta clase de varos en forma de ~~legna~~ ^{legna} ~~legna~~ ^{legna} ~~legna~~
de mayores o menores dimensiones,
fueren en nuestro Museo Arqueo-
lógico hallados recogidos por la co-
mision científica que marchó a
Grecia en la fragata *Atrevida*,
~~xx~~ notables por su tamaño que
excede de las proporciones generales;
de esta clase de varos.

Su gamma esta' revestida de enlucido blanco de color muy ^{brillante} ~~franco~~ rayable facilmente con la luna ^{ya} sobre aque-
se hallan pintadas figuras o' asuntos de importancia con colores vivos. El pie y el cuello del vaso estan cubiertos de un barniz negro muy ^{brillante} ~~franco~~.

Los asuntos tratados en ellos son por lo regular funebres: esto explica tal vez que sean producto unicamente del Africa, en la cual, quanto se re-
feria a' ceremonias funebres revestia gran importancia, reconocida ya en su legislacion desde la epoca de S. Cerrope, su fundador.

Ignorare cuando comenzo' m-
fabricacion, pero es de creer que ya en el siglo IV. a. de J. G. eran conocidos, y cierto que Aristofanes menciona en una de sus comedias a' los que fa-
bricaban ^{los} ~~los~~ para los muertos y to-
dos los que hasta el dia han sido des-

cubiertos en sepulcros del Atica
han aparecido en construcciones
anteriores indudablemente a la épo-
ca romana, de suerte que es preciso
colocarlos en el arte clásico y puro de
la Grecia. Los asuntos mas nota-
bles que en ellos se desenvuelven son
la ofrenda junto a la estela funeraria
y la lamentacion, el tocado fu-
nebre, la exposicion del cadáver, su
colocacion en la tumba, Caron y
la barca infernal.

~~En la ^{misma} ~~pequeña~~ ^{coleccion} ~~que posee el conde Argens~~
~~lega Valenciano Sr. D. Pascual Altar~~
~~quei hay un lecytho~~ ^{de esta clase}
en el cual se ve una mujer con
un alabastro en la mano, de pie
ante una estela funeraria.~~

Son vasos preciosos porque
además de lo delicado de su ejecucion
nos permiten seguir paso a paso,

171
y en todos sus detalles, las ceremonias
fúnebres de los antiguos atenienses que
según antes he indicado tanta impor-
tancia daban á estos actos, que priva-
ban de sepultura al cívico.

Por no hacer mas largo este tra-
bajo no continuo el estudio de la ceri-
monia italo-griega en el periodo de su
decadencia. Representado en gran
parte por los vasos que á cada mo-
mento se encuentran en las ruinas
de las antiguas ciudades de la Mag-
na Grecia. Y aqui hoy por termi-
nada mi conferencia rogando al
cerrarla que me disculsen los mu-
chos defectos que pueda haber en es-
te desaliñado trabajo, así como tam-
bien el largo rato que he molestado
vuestra benévola atención.)

He dicho.

+g

